

Estamos a punto de llegar a la parte de los profetas. Nos llevará más tiempo estudiar a los Profetas Mayores que a los Profetas Menores, principalmente porque los Mayores escribieron mucho más que los menores. Además, la información nos ayudará a entender las áreas de la Sección II de este libro. Vamos a sumergirnos en la Palabra de Dios, partiendo desde Isaías hasta Daniel y luego nos iremos a la Parte 2.

Los profetas eran siervos de entre el pueblo de Dios. Hemos visto ya la parte de la historia, hemos visto los escritos del pueblo de Dios y ahora veremos a los profetas entre el pueblo de Dios. Repito, yo visualizo a los profetas como el comentario de Dios sobre lo que estaba aconteciendo a través del curso de la historia. A través de los profetas, vemos lo que Dios decía en el tiempo, lo que Dios pensaba y cómo Él le hablaba a Su pueblo.

Recuerde el contexto histórico en medio de los profetas. El tiempo en que surgieron los profetas fue durante el período de la monarquía unida y la monarquía dividida; durante el período del trastorno del tiempo, trastorno político, militar, social y económico. Era un tiempo caracterizado por mucha infidelidad al Pacto de Dios. El deterioro que vimos del pueblo en el libro de Jueces, continuó, a medida que los Reyes flaqueaban y eran desleales al Pacto. Hubo 19 Reyes del Norte que desobedecieron a Dios y que no le siguieron. Así que vemos a Dios anunciando Su Pacto, Su lealtad y bendición sobre aquellos que mantuvieran Su Pacto, y anunciaba Su juicio a aquellos que no lo mantenían.

Los profetas hablaban tanto del futuro cercano como del futuro eterno. Lo que vemos cuando el Profeta Isaías entra en escena es que comienza a hablar de las cosas que estaban aconteciendo en ese momento en la Nación de Israel al estar ellos a punto de ser atacados por los Asirios. También les habla del futuro cercano. Esto no siempre en cada caso, pero si vemos que se hablaba tanto del futuro cercano como del futuro eterno.

Recuerde, también, que la mayoría del lenguaje de los profetas era poético.

Isaías

Información Primordial para los Principiantes

El nombre de “Isaías” significa “El Señor Salva”. Este nombre es muy similar al de Josué o al de Jesús como lo vemos en el Nuevo Testamento.

El período en que este libro fue escrito fue entre el año 760 y el 680 A.C. Debemos recordar que siempre es de gran ayuda darle un vistazo a los períodos de tiempo. Recuerde el año en que Israel fue tomada por Asiria: año 722 A.C. Isaías profetizaba que estas cosas le venían a Israel, estando él mismo en Israel.

Escenario Histórico

Isaías profetizaba sobre la destrucción de Israel por los Asirios y sobre el exilio que tendrían en Babilonia. Habla de lo que viene por parte de Asiria y del exilio en Babilonia. Isaías decía que el pueblo de Dios y todas las naciones de la tierra estaban destinadas a enfrentar el juicio y la salvación. Vemos que estos dos son los principales temas en el libro de Isaías.

Consejos Prácticos para el Estudio

Existen dos secciones principales que componen en Isaías lo que yo llamo una “Biblia en miniatura”. Existen 66 capítulos en todo el libro de Isaías, y en la Biblia hay un total de 66 libros.

- Desde el capítulo 1 hasta el 39 habla sobre el juicio presente, el juicio que le viene al pueblo de Dios.
 - o Los 39 libros del Antiguo Testamento muestran los efectos del pecado y del juicio de Dios.
- Al llegar al capítulo 40 versículo 1, vemos un tono completamente diferente en el hablar de Isaías: consuelo. Dios le dice ahora a él que tiene que consolar a Su pueblo. Desde el capítulo 40 hasta el 66 vemos una escena que les da a ellos una esperanza venidera.
 - o Estos 27 capítulos describen al siervo misericordioso y consolador de Dios.

El juicio presente y la esperanza venidera. Esta es una ilustración interesante de lo que vemos que se desarrolla en toda la Escritura.

Observe las cuatro ideas principales que se encuentran en el libro de Isaías:

- El Señor es el “Santo de Israel”. Esta es una frase que se menciona 30 veces. Él es Santo y le ordena a Su pueblo que sea Santo.
- Israel es el “Pueblo Santo de Dios”. (Isaías 62:12). En esta parte vemos una relación. El Santo de Israel y el pueblo es el pueblo del Santo.
- Jerusalén es la “ciudad santa” de Dios. Isaías 48:2. (Isaías 11:9 ; 27:13). Vemos a Jerusalén como el centro, como la cúspide de la Santidad de Dios representada en el Templo que se encuentra allí.
- El Señor llama a los Gentiles, a las naciones a que le adoren (2:2; 56:7). El énfasis mayor que vemos sobre los gentiles se encuentra en Isaías 56.

Isaías nos da una rica ilustración de Cristo:

- Su Nacimiento. Veamos a Isaías 7 como la historia del nacimiento de Cristo (7:14).

- Su Vida. El Capítulo 61:1-2. Jesús cita a Isaías 62 en Lucas 5.

“El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres.”

- Su muerte (52:13; 53:12). Hay una variedad de capítulos en Isaías que hablan de Jesús como siervo sufrido. Más que todo en Isaías 52 y 53.

“Mas él fue herido por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados. Por darnos la paz, cayó sobre él el castigo, y por sus llagas fuimos nosotros curados” (Isaías 53:5)

- Su Resurrección. En Isaías 55:3.

En Isaías vemos una rica imagen de Cristo.

Jeremías

Información Primordial para Principiantes

El nombre “Jeremías” significa “El Señor Llama”. Jeremías capítulo 1 es una ilustración del llamado de Dios a Jeremías diciéndole: “Tengo un propósito para ti y te he creado para ese propósito”.

Período de Tiempo: 626 – 586 A.C

El escenario histórico es el de su profecía durante los últimos 40 años de la historia de Judá hasta su destrucción en manos de Babilonia. Recuerde que Judá, Jerusalén y el Templo fueron destruidos en el año 586 A.C y este tiempo es cuando Jeremías termina. Por 40 años, él comienza a predecir que el Templo iba a ser destruido en el año 586 A.C. Así que una y otra vez vemos una insistencia en un llamado al pueblo a que se arrepintiera y a que se volvieran a Dios y a su compromiso con el Pacto.

Capítulos Claves

- Jeremías capítulo 7 se llama “El Discurso del Templo”. Aquí vemos a Jeremías confrontar al pueblo de Dios diciéndoles: Han venido al Templo una y otra vez, pero se han desviado de su propósito.

*“Lo que sí les ordené fue lo siguiente: ‘Obedézcanme. Así yo seré su Dios, y ustedes serán mi pueblo. Condúzcanse conforme a todo lo que yo les ordene, a fin de que les vaya bien. Pero ellos no me obedecieron ni me prestaron atención, sino que siguieron los consejos de su terco y malvado *corazón. Fue así como, en vez de avanzar, retrocedieron”.* Jeremías 7:23-24

Consejos Prácticos para el Estudio

Jeremías es el libro más largo de la Biblia. Algunas personas piensan que el libro de los Salmos es el más largo. El Libro de los Salmos es el libro que posee más capítulos, pero Jeremías es el libro más largo de la Biblia. Leerlo, puede tornarse muy enredado.

La estructura general sube y baja entre Jeremías en lo personal y en lo que ocurre en la nación:

- Lo personal – Su llamamiento. (Jeremías 1)
- Mensaje nacional a Judá (Jeremías 2-33)
- Lo personal – Los sufrimientos personales de Jeremías (Jeremías 34-45)
 - o Quiero que observemos esto. Jeremías como Profeta de Dios se identifica con el pueblo de Dios. Él no sólo da el mensaje, sino que se identifica con él. Se vuelve tan personal para él como para el pueblo de Israel.
- Mensajes a las diferentes naciones (Jeremías 46-51)
- Lo personal – la vindicación de Dios a Jeremías.

El corazón de Dios por Su pueblo se revela a través del corazón de Su profeta. Esta es una de las cosas que más se pueden notar en Jeremías al leerlo. Uno comienza a sentir el peso que él sentía al ver todo el pecado que lo rodeaba. Jeremías es conocido como “el profeta llorón” pues sentía lo que Dios sentía. Él no era solamente un profeta transeúnte que proclamaba la condenación para que todo el mundo se arrepintiera. El sentía el peso del pecado del pueblo de la misma manera que Dios lo sentía. El corazón de Dios por Su pueblo se revela a través de Su profeta.

Lecciones Específicas

- El barro del Alfarero (18)
- Las vasijas de barro (19)
- La cesta de higos (24)

Lamentaciones

Lamentaciones es como el libro de Eclesiastés en términos de que no es un libro tan emocionante para leer.

Información Primordial para los Principiantes

“Lamentaciones” literalmente significa “Poemas Fúnebres”, y de hecho, esto es lo que son.

Período de Tiempo: 586 A.C – 585 A.C.

El escenario histórico aquí es la caída de Jerusalén en manos de los Babilonios en el año 586 A.C. Estos son poemas fúnebres muy tristes, cargados y pesados. Imagínese el escenario siendo nosotros el pueblo de Israel, por ejemplo, y que fuéramos tomados por los Babilonios, los cuales vinieran a asesinar, degollar, violar, matar y tomarnos como esclavos. Todo da un giro enorme y simplemente es un tiempo muy fuerte para ellos. Si no podemos imaginarnos la escena, nos va a costar mucho entender el libro de Lamentaciones.

El libro de Lamentaciones nos revela cómo el corazón de Dios sufre por el pecado. Lo más probable es que haya sido escrito por Jeremías el cual encaja con la última escena que vimos en su libro donde él sentía lo que Dios sentía por Su pueblo.

Consejos Prácticos para el Estudio

Cada capítulo es un poema fúnebre por separado. Vemos cinco capítulos diferentes y cinco diferentes poemas fúnebres. Lo que es interesante (y esto es algo que nosotros no entendemos porque, nuevamente, este es un libro escrito en Hebreo y no en Español) es que cada versículo está arreglado en un acróstico donde la primera letra de cada versículo corresponde al alfabeto griego. Hay 22 versículos en cada uno de los capítulos 1, 2, 4 y 5, y 22 letras componen el alfabeto griego. Cada letra comienza en orden alfabético.

El capítulo 3, el cual es el capítulo que traza el clímax, tiene 66 versículos y por cada letra hay tres frases diferentes que se usan. Aún así podemos ver el acróstico, tres por cada letra, pero este capítulo forma el clímax.

Quiero que le de un vistazo al libro de Jeremías en estos dos versículos increíbles. Usted debería saberse estos versículos basados en el contexto que acabamos de discutir. Quizá sea bueno que subraye estos versículos.

Observe Lamentaciones 3. Sienta el peso de la destrucción del pueblo de Dios. En el medio de la hambruna, de la sed, del canibalismo, de la violación, de la masacre, de todo lo que ocurre y en medio de todo este poema climático, el autor, dice esto:

“Que por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias; nuevas son cada mañana. ¡Grande es tu fidelidad! Mi porción es Jehová; por tanto, en él esperaré», dice mi alma”
Lamentaciones 3:22-24

Esto es fuerte. Nosotros siempre hablamos de cómo las misericordias de Dios

son nuevas cada mañana y visualizamos esto como una señal de prosperidad. Sí, las misericordias de Dios son nuevas cada mañana, pero el autor de Lamentaciones proclamaba esto en tiempos de gran angustia y sufrimiento. Él dijo: *Grande es tu fidelidad! Mi porción es Jehová; por tanto, en él esperaré.* Esta es una imagen increíble de fe.

Pasaje Clave: Lamentaciones 3 – Grande es Tu fidelidad.

Ezequiel

Ezequiel es un libro muy duro de leer. Desde el principio nos confunde.

Información Primordial para Principiantes

“Ezequiel” significa “Dios fortalece”. Su nombre significaba eso.

El período de tiempo escrito data entre los años 592 – 570 A.C

Escenario Histórico

Ezequiel profetiza a los Judíos que están en cautiverio por los Babilonios. En el año 606 A.C, los Babilonios comenzaron a deportar a un primer grupo de Judíos y luego el segundo grupo fue deportado en el año 570 A.C. Este es el año donde Ezequiel es deportado. Fue llevado al exilio y comenzó a profetizar al pueblo que estaba en cautiverio. Su llamado se basaba en el hecho de que había sido deportado y que Dios lo iba a usar para hablar a los cautivos en ese tiempo.

Por más de 50 años, Ezequiel dice: “Vino a mi Palabra de Dios...” Lo que apreciamos es que el pueblo de Dios luchaba en medio del exilio y que necesitaban la Palabra de Dios. “La Palabra de Dios me habló”.

El Doble Propósito de Ezequiel

- Promover el Arrepentimiento y la Fe. Es tiempo de arrepentirnos. Estamos experimentando el juicio de nuestro pecado; es tiempo de que nos arrepintamos.
- Estimular la Esperanza y la Confianza. Hay algo que esta por venir. Dios nos va a restaurar.

Consejos Prácticos para el Estudio

Estructura General

- Una imagen de su llamado (Ezequiel 1-3)
- El juicio contra Judá (Ezequiel 4-24)
- El juicio contra las naciones (Ezequiel 25-32)
- La restauración del pueblo de Dios (Ezequiel 33-48)

Este libro se debe leer como un álbum de fotos. Con esto no me refiero a que lo veamos meramente como un libro de fotos, sino como un libro de fotos complejo con muchas clases de símbolos y de imágenes. Se nos muestran acciones simbólicas, visiones e imágenes alegóricas a lo largo del libro. Este libro enfatiza la gloria de Dios en el Templo.

Como lo vimos en Jeremías, Ezequiel sentía el peso de lo que él predicaba. Ezequiel encarnaba lo que profetizaba. Habían cosas que Dios le había llamado a hacer para ilustrar lo que Dios hacía en medio de Su pueblo.

- Peleando en la guerra (Ezequiel 4:1-3)
- Poniendo de su lado una cierta cantidad de días (Ezequiel 4:4-17)
- Rapar su cabeza y su barba (Ezequiel 5:1-4)
- Actuar como alguien que huye de la guerra (Ezequiel 12:1-16)
- Sentado y suspirando (Ezequiel 21:1-7)
- Soportando la muerte de su esposa (Ezequiel 24:15-27)

Daniel

Información Primordial para Principiantes

“Daniel” significa “Dios es mi Juez”

Período de Tiempo: A finales del siglo VI. Alrededor del año 535 A.C

Escenario Histórico

Daniel también había sido deportado de Babilonia siendo un joven firme. Es traído para ser sirviente en el reino y es elevado a ciertas posiciones. Sirvió en tres diferentes reinos: El de Babilonia, el Reino Media y el Reino Persa.

Daniel fue escrito tanto en Hebreo como en Arameo. Esta es una de las cosas interesantes acerca de Daniel y es posible también pues fue escrito en un tiempo donde se encontraban en exilio, y escribió cosas en Hebreo que debían ser comunicadas al pueblo de Dios así como lo fue en el pasado. Así que escribe tanto en Hebreo como en Arameo.

El punto principal de este libro es que Dios es soberano sobre todos los reyes y sobre toda la historia. Dios es soberano sobre todos los reyes y es por eso que vemos al rey Darío diciendo: “El Dios de Daniel debe ser alabado”. Vemos al Dios de Sadrac, Mesac y Abednego con la necesidad de ser alabado. El Nabucodonosor dice: El Dios de Daniel necesita ser alabado. Él declara que el Dios de estos hombres debía ser alabado. Dios es soberano sobre todos estos reyes.

Consejos Prácticos para el Estudio

Estructura General

Podemos ver una imagen personal en los capítulos del 1 al 6 de las historias. Vemos que a partir del capítulo 7 hasta el 12 podría ser descrito como el Apocalipsis del Antiguo Testamento. Estos capítulos nos dan la ilustración de visiones apocalípticas de lo que ha de venir en los últimos tiempos y sus implicaciones. El libro de Daniel es clave para poder entender el Apocalipsis.

La profecía de Daniel se trata sobre el tiempo que el pueblo de Dios estuvo en cautiverio, sobre la destrucción de Jerusalén y sobre la segunda venida del Señor a la tierra para juzgar a las naciones y para establecer su reino.

Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahum, Habacuc, Sofonías, Hageo, Zacarías y Malaquías. Existen algunas notas para estos libros en Internet. Para darles una idea general de ellos, vamos a notar que algunos temas principales serán el juicio y la bendición, la justicia social, la inmoralidad, la idolatría y los problemas sociales una y otra vez. Los problemas sociales son enormes en algunos de los Profetas Menores que sobresalen, especialmente en el libro de Amós. Amós habla sobre cómo el pueblo de Dios oprimía a los pobres y se desviaban de su propósito principal.

INSPECCIÓN AL ANTIGUO TESTAMENTO

SESIÓN II

En esta sección, vamos a necesitar tener cerca nuestra Biblia. En vez de echarle un vistazo general al Antiguo Testamento, van a haber momentos donde tendremos que consultar la Biblia. Quiero que utilice conmigo la Biblia.

¿Por qué nos dio el Señor el Antiguo Testamento? ¿Por qué nos dio Dios estos 39 libros? ¿Cuál es su objetivo?

El Antiguo Testamento como Teología

La clave para entender cómo interpretar el Antiguo Testamento está en entender el por qué Dios nos lo entregó. Esto es grande, este es el fundamento de todo. Déjeme decirle esto una vez más. La clave para entender cómo interpretar, para saber cómo entender las historias del Antiguo Testamento es preguntándonos por qué Dios nos lo entregó. ¿Cuál es el propósito principal?

¿Por qué cree usted que Dios nos dio el Antiguo Testamento?

1. ¿Para Información Histórica? Nosotros sabemos que esto no es verdad pues Dios no nos dejó el Antiguo Testamento para conocer hechos históricos. Él no especificó cada detalle de la historia, sino que seleccionó partes de la historia nos la dio. El propósito no fue para que nosotros supiésemos de la historia del pueblo de Israel.
2. ¿Para Darnos Lecciones sobre la Moral?
3. Para darnos Historia de Diferentes Personajes? ¿Para enseñarnos a ser valientes, sabios y fuertes?
4. ¿Para darnos ejemplos de vidas a seguir? ¿Es ese el propósito del Antiguo Testamento?

Las primeras tres preguntas, probablemente definen las razones que nosotros creemos son la causa por la cual Dios nos dejó el Antiguo Testamento. Cuando leemos el Antiguo Testamento, por lo general, lo leemos como si fueran meras lecciones de vida que nos ayudan en lo moral, que nos dan ejemplos de vidas a seguir o lo leemos sólo para estudiar a los personajes que allí se encuentran. Desde que somos niños aprendemos todas estas cosas como por ejemplo la vida de David y Goliat; se nos enseña que debemos ser fuertes en nuestras batallas. Pensamos en Abraham y lo primero que se nos viene a la mente es la Fe. Vemos a todos estos diferentes personajes y pensamos: “debemos ser como esta persona. Debemos aprender de ellos. Estas personas seguían a Dios y queremos ser como ellos ahora mismo. Como lo dije anteriormente, yo no digo

que no sea bueno que veamos algunas de las características de estas personas, pero lo que sí digo es que debemos tener cuidado en no apresurarnos a emitir juicios y decir: yo quiero ser como tal o tal personaje. Dios, a través de Su Palabra, nos está dando algo mucho más profundo y amplio que simplemente el estudio de estos personajes. Estas personas jugaban un papel único durante la historia.

Lo que es interesante, a medida que estudiamos el Antiguo Testamento y comenzamos a estudiar sus diferentes personajes, es que siempre nos queremos identificar con el héroe de la historia. ¿Quién de nosotros estudia la historia de David y Goliath y dice: yo soy como una de las personas que estaban muertas de miedo en la historia y no como David? Nadie dice eso. Uno se reusa a ser una de esas personas. Si estudiamos la vida de Caín y Abel, ¿Con cuál de los dos personajes nos queremos identificar? Por supuesto, siempre nos queremos identificar con el héroe de la historia. Lo que se aplica a ellos también se aplica a nosotros. Eso pensamos.

Cuando estudiamos la vida de Moisés en Éxodo capítulo 1, vemos a este bebé que nace y es librado de la destrucción que ocurría entre su pueblo. Automáticamente pensamos que Dios nos cuida y que nos identificamos con Moisés en vez de igualarnos con los otros tantos bebés que no pudieron salvarse de la destrucción. ¿Qué derecho tenemos nosotros de identificarnos con Moisés y no identificarnos con los otros? Es aquí donde nos empezamos a dar cuenta de cómo malinterpretamos el Antiguo Testamento muchas veces si no tenemos un entendimiento general de por qué las cosas se desarrollan de la manera que las vemos.

El Antiguo Testamento tiene un propósito mucho más profundo que sólo darnos información histórica o ejemplos de vida a seguir. El Antiguo Testamento tiene un propósito mucho más alto. Observemos, por ejemplo la vida de Moisés en Éxodo 1. Veamos los tres diferentes niveles que existen en esa historia:

- Un Nivel Personal: Dios trabaja en la vida de Moisés
- Un Nivel Nacional: Vemos que Dios trabaja en su vida y que a través de él, Dios les provee dirección al pueblo para salir de Egipto para llegar a la Tierra Prometida.
- Un Nivel Superior: Dios obra y usa esta historia como un cuadro general del Antiguo Testamento.

Quiero que despertemos y veamos el nivel superior. Quiero que veamos la historia general.

Un Propósito Fundacional. Hay un propósito fundacional en el corazón del Antiguo Testamento. Si esto es cierto, si existe un nivel superior, si existe un propósito gigante en el Antiguo Testamento, entonces existe un propósito fundacional en el corazón de él.

Queremos Conocerlo. Esto afectará la forma en que lo entendemos. Cuando observamos el Antiguo Testamento tendemos a fragmentarlo en muchas partes y cuando intentamos unirlo de nuevo nos enredamos, nos frustramos y nos movemos al Nuevo Testamento. Esto dificulta nuestra habilidad para entender lo que Dios desea enseñarnos. Necesitamos conocer la historia.

Queremos Aplicarlo. Lo hermoso de ver la obra de Dios en la historia, es que nos damos cuenta que Dios, así como obraba en la vida de estas personas, también quiere obrar en nuestras vidas. Si hay una historia que haya comenzado en el Antiguo Testamento, esa historia continúa el día de hoy. Somos parte de esa historia. Queremos aplicarla a nuestras vidas. Queremos conocerla. Queremos aplicar lo que Dios ha hecho en toda la historia. Si Dios ha venido obrando en toda la historia, ¿No quiere usted ser parte de todo eso y aplicarlo a su vida?

Queremos Proclamarlo. Existen muchos puntos de vista mundanos, ideológicos y religiosos en nuestra cultura hoy en día que enseñan cosas que son falsas y que van en contra de la historia de Dios. Si conocemos la historia y la proclamamos, entonces podemos demostrar su belleza y su gracia y su verdad en medio de todos los puntos de vista mundanos diversos y competentes que tenemos en el presente. Así que si existe un propósito fundacional, queremos conocerlo, aplicarlo y proclamarlo.

El propósito del Antiguo Testamento es revelar cómo Dios redime a Su pueblo para Su reino. Ahora, esto se divide en dos partes: la historia del Antiguo Testamento y cómo Dios redime a Su pueblo para Su Reino.

La primera parte es cómo Dios redime a Su pueblo. Ya hemos utilizado esta palabra anteriormente cuando hablamos de Génesis. Dios restaura a Su pueblo para sí mismo. Esto quiere decir que Él nos recrea a Su imagen. De tapa a tapa Dios nos conforma a la imagen de Cristo. Nos recrea. Nos redime, nos restaura. Desde la caída del hombre en Génesis 3 hasta el resto de la historia del pueblo de Dios, incluyendo a Su pueblo hoy en día, Dios nos restaura para Sí mismo. Él redime a Su pueblo para Su Reino.

Quiero que piense conmigo por un momento en esta idea sobre el Reino. Un reino involucra al menos tres facetas:

Un Pueblo Gobernado por un Rey. Para que alguien sea Rey, debe tener gente a quien gobernar.

Un Lugar donde el Rey tenga Dominio. Soy rey sobre este pueblo en este lugar. Un rey tiene un pueblo que gobernar en un lugar donde tiene dominio.

Un Propósito del Rey y Su Reino. Tenemos gente que es gobernada por el rey. Tenemos un lugar donde el rey gobierna y tenemos un propósito para el rey y su reino. Esto nos debe dar una ilustración de lo que significa que un Rey tenga un Reino.

A la luz de esto, quiero que pensemos en el Reino de Dios. ¿Será que lo que vemos en el Antiguo Testamento es una historia de Dios trayendo Su pueblo al lugar donde Él Reina para Su propósito? El Rey del universo trae a Su pueblo al lugar donde gobierna para Su propósito.

La guía de estudio para este libro incluye un mapa titulado “El Reino de Dios – Un mapa para Entender el Guión del Antiguo Testamento”. El propósito del mapa es para ayudarle a conocer las diferentes áreas de información a medida que avanzamos en la sección 2. Para cada sección del mapa hay notas correspondientes (estas notas se pueden encontrar en la web). Al estudiar el mapa con sus notas correspondientes, es bueno que escriba sus notas personales en la Biblia. El mapa tiene tres secciones diferentes:

- Pueblo
- Lugar
- Propósito

Dios trae a Su pueblo hasta Su lugar para Su propósito. Lo que podrá ver en la parte superior izquierda del mapa son los diferentes herederos en la Historia del Antiguo Testamento. Si va a la parte inferior del mapa, verá la Anarquía y la Monarquía el cual básicamente se trata de la Monarquía dividida cuando eran gobernados por ellos mismos y luego llevados al exilio. Luego el mapa llega hasta el tiempo de Jesús. En ese punto, ya usted debería entender el mapa. Hay dos cosas sobre el mapa (de nuevo, estas notas las puede encontrar en la web).

Es Una Historia Progresiva. El mapa es progresivo, es decir, cada cosa que vea, a medida que avanzamos, se internaza con la otra. Son como un edificio en construcción a medida que avanzamos en el mapa. Es un mapa progresivo.

Es un Mapa Incompleto. Es una historia progresiva y un mapa incompleto. Es por eso que veremos al Nuevo Testamento, a Jesús, el presente y el futuro. Para poder llegar al guión histórico del Antiguo Testamento, no podemos estancarnos en el Antiguo Testamento. El Antiguo Testamento es una historia sin final, es por eso que tenemos que avanzar hasta llegar a Jesús, luego a nuestros tiempos y luego hasta el futuro.

Vaya conmigo a un viaje utilizando este mapa para trazar cada una de estas diferentes áreas. Quiero que observe cómo Dios trae a Su pueblo hasta el lugar de Su reino para llevar a cabo Su propósito en TODO el Antiguo Testamento; recordando que Dios está haciendo lo mismo con nosotros hoy en día.

El Edén (Génesis 1-2)

Comencemos con el Edén. Comenzaremos con el pueblo.

Vemos una imagen de Dios bendiciendo a Su pueblo. Eso es lo que ocurre en Génesis capítulos 1 y 2; una bendición grande y total de Dios sobre Su pueblo. Ellos experimentan Su bendición.

El Rey Soberano crea al hombre y la mujer como la cumbre de Su creación. Somos el “premio” de la creación de Dios. Todo se centra en la creación del hombre a Su imagen. El hombre es el centro de la creación y esto se puede ver reflejado en otros puntos a través de la narrativa de Su creación. Dios es Rey. Somos Su pueblo y Dios nos ha hecho Su “premio”.

Hay dos historias complementarias sobre la creación en Génesis 1 y 2. Yo no sé si alguna vez usted lo ha notado. Mire Génesis 1 y 2 (Use su Biblia). Todo el mundo conoce lo que dice Génesis 1:1 *“En el principio creó Dios los cielos y la tierra”*. Desde el principio vemos la historia de la creación.

Luego vamos al principio del capítulo 2 que dice:

“...en el día séptimo Dios había terminado”.

Y luego llegamos al versículo 4 que dice:

“Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron creados, Cuando Jehová Dios hizo la tierra y los cielos, aún no había ninguna planta del campo sobre la tierra ni había nacido ninguna hierba del campo...”

y luego comienza una historia completamente diferente. ¿Será que existen dos mundos? No, no existen dos mundos, ni tampoco un mundo extraterrestre. Lo que vemos aquí son dos perspectivas diferentes sobre la creación.

La primera historia en Génesis 1 es más cósmica. Es más universal en su enfoque. Nos da todo el cuadro completo de la creación del mundo paso por paso terminando la creación con el hombre como centro de ella. Cuando llegamos a Génesis capítulo 2, vemos otro desarrollo de la historia con una perspectiva diferente. El enfoque está centrado más en el hombre. “Antropomórfico” básicamente significa “centrado en el hombre”. No se enfoca en lo que ocurre en lo universal sino en lo que Dios hace con su máxima creación: Su pueblo. Lo que vemos es una imagen del hombre en el Edén gozándose constantemente en el amor de Dios. Dios vio que todo lo que había creado era...bueno. Todo era bueno. El pueblo de Dios experimentaba Su bendición.

Ahora, pensemos en el lugar. El Jardín del Edén es una imagen perfecta de comunión. La bendición de Dios sobre Su pueblo. Es una perfecta comunión que vemos desarrollada aquí. El Edén es el Jardín del Paraíso, el mejor lugar de todos en el mundo. Es el lugar perfecto donde, Dios habita con Su pueblo en perfecta comunión en el Edén, el Jardín del Paraíso.

El Jardín del Edén es un lugar donde todas las relaciones son perfectas...

- Entre Dios y el hombre todo era perfecto
- Entre el hombre y la mujer todo era perfecto
- Entre el hombre y el ambiente todo era perfecto

Así que Dios y el hombre, el hombre y la mujer y el hombre en su ambiente; todo era perfecto. Este es el cuadro que vemos en el Edén.

El Propósito. La gloria de Dios se multiplicaba a todos los pueblos. Quiero que vea cómo todo esto se lleva a cabo en Génesis capítulo 1, versículos del 26-28. Observe cómo estos versículos nos dan una ilustración del propósito de Dios. Vemos al pueblo de Dios y el lugar de Dios para que Su propósito se multiplicara en todos los pueblos. Génesis 1:26-28 dice:

“...Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y tenga potestad sobre los peces del mar, las aves de los cielos y las bestias, sobre toda la tierra y sobre todo animal que se arrastra sobre la tierra.

Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Los bendijo Dios y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra y sometedla; ejerced potestad sobre los peces del mar, las aves de los cielos y todas las bestias que se mueven sobre la tierra”.

Lo que vemos en este texto es que el hombre es creado conforme a la imagen de Dios; por lo tanto, el hombre representa a Dios en Sí como soberano sobre toda la creación. Eso es lo que significa ser creado a su imagen. No significa que fuimos creados con sus mismos rasgos faciales. Significa que nosotros representamos y reflejamos Su gloria a toda la creación. Eso es para lo que fuimos creados en el Jardín del Edén.

Por lo tanto, el propósito del hombre es:

- Disfrutar una relación con Dios (Génesis 1:26-28). Dios lo creó como la cúspide de Su creación para gozar de una relación con el.
- Para enseñorear sobre todo lo Creado (Génesis 1:26b). Vemos que esto se enfatiza una y otra vez. Dios les dice que van a enseñorear sobre los peces del mar, las aves del cielo, las bestias, sobre toda la tierra. Dios es Rey, pero comparte su Reinado con Su creación. El propósito original del hombre, el cual fue creado a Su imagen, era ser mayordomo o

administrador del Reino de Dios. En otras palabras, Dios quería que el hombre reinara junto con Él. Esta es una cosa increíble.

- Reproducir la Gloria de Dios hasta los confines de la tierra (Génesis 1:28).

Esta es la ilustración que tenemos del hombre – el pueblo de Dios, Su bendición sobre ellos y el lugar de Dios; una perfecta comunión con Él para Su propósito. “Te he creado para llenar la tierra con Mi Gloria. Representa Mi gloria en todo lo creado”. Este era el propósito inicial de Dios para nosotros, los seres humanos, en Su reino.

La Caída del Hombre (Génesis 3-11)

Luego del Edén ocurre la caída del hombre donde vemos mucha oscuridad allí por una razón. Todo cambió. Lo que vemos a partir de este punto a pasado de ser una bendición por parte de Dios sobre Su pueblo a un juicio a través de Adán y Eva.

El lugar ahora se convierte en un lugar de comunión interrumpida. Ahora la bendición y el juicio de Dios a través de Adán y Eva y la interrupción de la comunión se oponen a una perfecta relación entre Dios y el hombre. En vez de que la gloria de Dios sea multiplicada entre los pueblos, la gloria de Dios ahora es estropeada por todo Su pueblo. Su Gloria, Su imagen a través del hombre es destrozada por causa de la caída. Quiero que usted vea cómo se lleva esto a cabo en Génesis capítulos del 3 al 11. Piense en la gente y en la bendición de Dios y en el juicio de Dios a través de Adán y Eva.

Existen dos resultados primordiales de la caída del hombre:

Un Juicio Justo. No es posible para Dios ser honesto consigo mismo, con Su carácter y con Su santidad y al mismo tiempo tolerar el derrocamiento de Sus criaturas. Simplemente no es posible. Su justicia no lo permite. El juicio es el resultado necesario de la caída del hombre. Es inevitable y es radical. Es profundo. Dios les había dicho: “Si me desobedecen, morirán. Pero si me siguen, experimentarán la vida plena”. Ahora podemos asimilar no sólo la imagen de la bendición de Dios sobre Su pueblo sino que vemos que se traza una línea diferente. La línea del juicio de Dios.

La Gracia Inmerecida. Gracias a Dios que el libro de Génesis no termina en el capítulo 3. Por fortuna esto no es lo que ocurre. ¡Gloria a Dios! Dios ahora viene a Su pueblo y derrama Su gracia sobre ellos. En medio del juicio, existe la gracia.

Lo que apreciamos ahora en este cuadro es que la salvación y el juicio son inseparables desde ese momento, siendo estos dos aspectos complementos de la acción que Dios comienza a hacer en Su reino. Todo comienza a cambiar. A partir de este punto en adelante, veremos tanto el juicio y la salvación de Dios obrando. Ahora estos dos aspectos pasan a ser complementos uno del otro que son inseparables. Estos aspectos van de la mano hasta la eternidad. Vamos a comenzar a ver a partir de aquí, la bendición de Dios y el Juicio de Dios sobre Su pueblo, Su creación.

Dos Líneas trazadas del Desarrollo Humano (Génesis del 4-11)

Quiero mostrarles estas dos líneas:

- Un linaje sin Dios. Esta línea muestra el pecado y el juicio de Dios.
- Un linaje con Dios. Esta es la línea que muestra la gracia de Dios y Su bendición.

Vemos que esto se comienza a desarrollar a partir de Génesis capítulo 4. Al llegar ahí, Caín y Abel están juntos, luego Caín le dice a su hermano en el versículo 8: *"Vamos al campo, y estando ellos allí Caín atacó a su hermano Abel y lo mató"*. A partir de este punto comenzamos a ver el resultado de la caída del hombre; y lo que acontece en el resto de los capítulos no da una clara imagen de la inmoralidad y el pecado que comenzó por Caín. Así que vemos un linaje de gente apartada de Dios y que experimentan Su juicio. Pero luego vamos al capítulo 5 y vemos un cuadro totalmente diferente.

Vemos el linaje de Set el cual cría a su hermano Abel. Lo que vemos en Génesis 5 es un linaje de personas de Dios el cual no experimentan lo que sucedió en Génesis 4. Así que vemos dos linajes. Vemos el linaje de Abel o el linaje de Caín y el linaje de Set. Todo esto nos lleva hasta el diluvio y vemos a una persona proveniente del linaje de Set cuyo nombre era Noé. Observe cómo el linaje de Dios continúa allí. Su bendición continúa a través de Noé. De todo el pecado que causó el diluvio, un hombre es hallado justo: Noé. Noé era la décima generación desde Adán.

Luego llegamos a la historia del diluvio en sí y vemos el Pacto que Dios hace con Su siervo Noé hasta llegar al capítulo 9. Comenzamos a ver a los hijos de Noé: Sem, Cam y Jafet. Lo que vemos es que, a través de sus hijos, se crean otros dos linajes nuevamente. Sem comienza a formar parte del linaje de Juicio. Pero luego vemos que el linaje de Sem parte desde el final del capítulo 10 hasta el capítulo 11. En el capítulo 11 versículo 10 llegamos al final del linaje que culmina con un hombre llamado Abraham. Noé era la décima generación desde Adán. Abraham era la décima generación desde Noé. Vemos cómo la presencia del linaje de hombres de Dios experimentan Su bendición que llega hasta

Génesis capítulo 12. Por otra parte, vemos el linaje mundano que se detiene, sigue y se vuelve a detener. Vemos los dos linajes pero el linaje de hombres de Dios es el que no lleva hasta Abraham.

El Lugar

La comunión con Dios se pierde en el momento en que se interrumpe. Al romperse la relación con Dios, todas las otras relaciones se interrumpieron. La relación entre Dios y el hombre era perfecta. A partir de este punto, hay discordia. En Génesis 3, vemos los diferentes efectos de la caída del hombre.

Culpa (Génesis 3:7)

Este versículo nos dice lo que sucedió luego que ellos pecaron:

“Entonces fueron abiertos los ojos de ambos y se dieron cuenta de que estaban desnudos. _Cosieron, pues, hojas de higuera y se hicieron delantales.”

Vergüenza (Génesis 3:8)

“Luego oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba por el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto”

Primero vemos la “culpa” y luego vemos la “vergüenza”. Finalmente vemos el “Temor”.

Temor (Génesis 3:10)

Estos son los resultados de la caída del hombre, oponiéndose así a una perfecta comunión con Dios. Vemos esta comunión, que en un principio era perfecta, siendo interrumpida por la culpa, la vergüenza y el temor que el pecado produjo. A partir de este punto, Dios echa al hombre fuera del Jardín del Edén, separado de su relación con Dios. No es sólo discordia ente el hombre y Dios. Sino ruptura de relaciones.

Discordia entre Dios y la Mujer (Génesis 3:16)

“A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus embarazos, con dolor darás a luz los hijos, tu deseo será para tu marido y él se enseñoreará de ti”.

Vemos que comienza a surgir una discordia.

Discordia entre el Hombre y su Ambiente (Génesis 3:17)

Dios le dice a Adán:

“...maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida...”

Si a usted le encanta escribir en su Biblia, esto es lo que le animo a hacer: Ponga, en cada uno de esos puntos que hemos hablado, una nota que diga “Lugar, Pueblo y Propósito”. Esto le servirá para que al momento en que usted vuelva a leer estos pasajes pueda darse cuenta que el lugar fue destrozado por la caída del hombre. El hombre ahora se encontraba fuera del Jardín.

Ahora llegamos hasta el propósito: La gloria de Dios estropeada por todas las personas.

El hombre ahora es libre para ser lo que es: Un pecador que odia a Dios. Tanto hombres como mujeres son libres para ser lo que pueden ser: Pecadores que odian a Dios. Ahora cada hombre nace con una naturaleza en contra de Dios y todos nosotros somos los recipientes de esa naturaleza. Cada uno de nosotros tiene una naturaleza humana pecaminosa que se opone a Dios y este es el resultado de la caída del hombre. Esto es lo que heredamos de Adán.

Vemos cómo se comporta el hombre luego de la caída. (Génesis 11)

Una Desobediencia Total al Propósito de Dios (Génesis 11:2)

¿Recuerda la Torre de Babel? Vea cómo esta historia se compara con el propósito del hombre. El hombre fue creado con el propósito de multiplicarse y proclamar la Gloria de Dios en toda la tierra. Ese era el propósito original del hombre. Pero ahora vea cómo el hombre lo había arruinado todo. Vea lo que dice el capítulo 11 versículo 2: *“Aconteció que cuando salieron de oriente hallaron una llanura en la tierra de Sinar, y se establecieron allí”*. Ya no vemos al hombre llenando la tierra y esparciéndose. Vemos al hombre diciendo: Vamos a establecernos aquí; de aquí no nos mueve nadie. ¿No es esto desobedecer al propósito original de Dios? Veamos lo que dice el versículo 3 y 4: *“Un día se dijeron unos a otros: «Vamos, hagamos ladrillo y cozámoslo con fuego». Así el ladrillo les sirvió en lugar de piedra, y el asfalto en lugar de mezcla.*

Después dijeron: «Vamos, edificuémonos una ciudad y una torre cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre, por si fuéramos esparcidos sobre la faz de toda la tierra.”

Un Desprecio Total a la Gloria de Dios (Génesis 11:4)

Primero vemos una desobediencia total al Propósito de Dios y ahora vemos un Desprecio total a la Gloria de Dios. La gloria de Dios es estropeada por todas las personas. Con esto ya encontramos un problema. Primero vimos cómo el pueblo de Dios fue creado para estar en Su lugar y cumplir con Su propósito. Luego vimos que el pueblo de Dios estaba experimentando la bendición y el juicio y una comunión interrumpida en el Jardín de Dios. Son desterrados del Jardín del Edén y ahora vemos que la gloria de Dios es destruida por todas las personas. Aquí es cuando cambia la línea de la historia y Dios tiene que trabajar en redimir a Su pueblo para Su reino.

PATRIARCAS (Génesis 12-50)

Observemos la próxima era: Los Patriarcas

El Pueblo. Con los patriarcas vamos a ver la bendición y el juicio de Dios en todos lados. Vemos las bendición y juicio de Dios a través de Abraham, Isaac y Jacob.

El Lugar. La gente vagaba por diferentes lugares, pero había una comunión prometida. No una comunión interrumpida, sino una comunión prometida. Dios les había prometido estar con ellos. Él mismo se los dice una y otra vez.

El Propósito. La gloria de Dios se esparcía a todos los pueblos a través de Su fidelidad.

Así que tenemos al pueblo de Dios, el lugar de Dios y Su propósito. Dios muestra Su bendición y juicio a través de Abraham, Isaac y Jacob. Vemos una comunión prometida y por Su propósito, Dios hace que Su gloria fuera esparcida por todos los pueblos a través de Su fidelidad. Esto lo podemos ver claramente a través de Su pueblo – Abraham, Isaac y Jacob.

Dios Establece un Pacto con Su pueblo (Israel)

Aquí es donde comienza el Pacto con Abraham. Veamos el capítulo 12 versículos 2-3:

“Haré de ti una nación grande, te bendeciré, engrandeceré tu nombre y serás bendición. Bendeciré a los que te bendigan, y a los que te maldigan maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra”.

¿Está captando la idea de la bendición que se demuestra allí? Una y otra vez vemos a Dios enfatizando Su bendición sobre ellos. Haré de ti una gran nación y bendeciré a los que te bendigan.

Dios promete bendecir a Abraham y a sus descendientes. Esta es una promesa que continúa en Génesis 12, 15 y 17. Una y otra vez Dios promete bendecirlos. (Génesis 12:1-3; 15:1-6; 17:1-27)

La promesa de Dios es recibida a través de la gracia únicamente. Permítame mostrarle esta verdad en Génesis 15:6.

“Entonces Dios lo llevó fuera y le dijo: Mira ahora los cielos y cuenta las estrellas, si es que las puedes contar. Y añadió: Así será tu descendencia. Abram creyó a Jehová y le fue contado por justicia”

Abraham confiaba en el Señor. Esta es la razón por la cual Abraham sería el recipiente de esa bendición. Dios le prometió a Abraham esa bendición. Abraham creyó en el Señor. La promesa de Dios sólo puede ser recibida a través de la Gracia y la fe; eso nos llevará hasta el lugar.

El Lugar: La Comunión Prometida

Cuando Dios llama a Abraham en Génesis 12:1, Dios establece un Pacto con él y le dice:

“ Vete de tu tierra, de tu parentela y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré”.

Dios le dice: te voy a dar una tierra. En este punto vemos el “lugar”. Dios establece un Pacto con él.

Dios le promete continuamente a Abraham establecer una comunión con Él. No sólo le dice a Abraham, sino a Isaac y a Jacob también. Mire lo que dice Génesis 26:1-6. Observe lo que Dios le dice a Isaac sobre la tierra y el lugar. Mire primero el versículo 2:

“Allí se le apareció Jehová, y le dijo: «No descendas a Egipto; habita en la tierra que yo te diré”.

Luego continúa diciéndole:

“Habita como forastero en esta tierra. Yo estaré contigo y te bendeciré, porque a ti y a tu descendencia daré todas estas tierras y confirmaré el juramento que hice a Abraham, tu padre. Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y daré a tu descendencia todas estas tierras, y todas las naciones de la tierra serán benditas en tu simiente, por cuanto oyó Abraham mi voz y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes. Habitó, pues, Isaac en Gerar”

Lo mismo le ocurre a Jacob (Génesis 28:10-22). Observe Génesis 28. Jacob se detiene y tiene un sueño en los versículos 13-14:

“Jehová estaba en lo alto de ella y dijo: Yo soy Jehová, el Dios de Abraham, tu padre, y el Dios de Isaac; la tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia. Será tu descendencia como el polvo de la tierra, y te extenderás al occidente, al oriente, al norte y al sur; y todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente...”

Esta es una promesa bastante increíble considerando que Jacob era soltero en ese momento. Ni siquiera tenía una esposa y ya Dios le había prometido que iba a tener a todos estos descendientes. Esto le gustó a Jacob. Dios le prometió todas esas tierras y todos esos descendientes. Esa es una gran promesa.

Luego vemos a José (Génesis 39). No vamos a extendernos tanto, pero le recomiendo que cuando tenga algún tiempo, lea este capítulo de Génesis. Las cosas comienzan a ponerse feas. Las cosas se tornan peligrosas. Comienza a ver una gran hambruna en la tierra y todos los hijos de Jacob experimentan una gran incertidumbre sobre lo que les sucedería. Aconteció que por la maldad de los hermanos de Jacob, él llegó a ocupar un cargo (un lugar) de influencia donde podía ayudar a su familia. Ellos vienen a él y le piden ayuda. La promesa sobre la tierra continuaba a través de José y al final de ese libro termina diciendo: *Todo lo malo que me hicieron, Dios lo tornó a bien*. Uno nunca sabe lo que Dios está haciendo. Aún en dolor, Dios usó a José para Su propósito para que pudiera cumplir la comunión prometida que aún estaba viva a través de José, hijo de Jacob.

El Propósito: La Gloria de Dios se Esparce en Todos los Pueblos

¿Qué es lo que dice Dios en Génesis 12 versículos 2 y 3? Voy a bendecir a los que te bendicen y voy a maldecir a los que te maldicen y a través de ti serán benditas todas las naciones de la tierra. La Gloria de Dios se esparciría por toda la tierra por Su fidelidad a Abraham, a Isaac y a Jacob. Dios repite una y otra vez: “Todo el mundo conocerá que soy bueno por la manera en que los he bendecido”. Ese es el propósito de Dios. Dios escoge a Israel, pero esto no significa que sólo ama a Israel y que odia a las otras naciones. Dios escoge a Israel porque a través de Israel Él quiere demostrar Su Gracia, Su misericordia y Su poder a todas las naciones. Israel sería el canal de Su gracia para todas las naciones.

Dios se muestra a Sí mismo fiel a toda la nación de Israel y la nación de Israel mostraría a todo el mundo la bondad y la grandeza de Dios. Este es el único propósito por el cual Dios escoge al pueblo de Israel. Esto debe tener gran significado e importancia para nuestras vidas. Vamos a ver como esa línea de bendición continúa. Dios es fiel para que las personas sepan que Él es bueno.

Dios Provee un Sacrificio para que Su Promesa se Cumpla (Génesis 22)

Abraham espera una eternidad. Sara va envejeciendo y finalmente acontece la prometido por Dios, queda embarazada. El hijo prometido: Isaac. Luego Dios le dice a Abraham: Anda y sacrifícalo. Si estudiamos este pasaje nos daremos cuenta de la cantidad de veces que hemos caído en la tentación de decir: Yo quiero ser como Abraham. Y sí, yo creo que Abraham es un ejemplo de hombre de fe a seguir. No me malinterprete, pero ese no es el propósito más importante. Esto es lo que sucede en la vida de Abraham.

Naturalmente, Dios va a proveer. Dios tenía que proveer para que el linaje de Abraham continuara. El punto más importante finalmente es que Dios tenía que proveer para cumplir con Su propósito. Dios mostraría Su fidelidad a Su pueblo mientras Abraham estaba por sacrificar a Su hijo. Dios proveyó a un cordero y Abraham lo miró y le dijo: "Dios me ha provisto. Dios ha sido fiel conmigo". La promesa de Dios aún continuó. Su propósito se cumplió. Esta es la idea principal de la historia de Abraham, más que querer ser como Abraham. Lo que vemos en la historia de Abraham afecta la forma en la que lo interpretemos. Así que Dios provee un sacrificio para que Su promesa fuera cumplida.

Luego Dios le promete establecer Su Reino por todas las naciones a través de Su pueblo (17:6,16; 35:11; 49:9-10). Mire lo que dice Génesis 35:9. Quiero que preste atención. Cuando leamos Génesis 49, recuerde, ¿qué es lo que Jacobo le prometió a Judá acerca de sus descendientes? Observe lo que ocurre en Génesis 35:9-11:

"Le dijo Dios: Tu nombre es Jacob; pero ya no te llamarás Jacob, sino que tu nombre será Israel; y lo llamó Israel. También le dijo Dios: «Yo soy el Dios omnipotente: crece y multiplícate; una nación y un conjunto de naciones saldrán de ti, y...

¿Qué saldrán de sus entrañas?

"reyes saldrán de tus entrañas".

Esta es la ilustración de el Reino de Dios, el Rey Soberano del Universo. Su plan es usar a Su pueblo para hacer Su reino conocido en toda la tierra; para que Su grandeza sea conocida en todas las naciones. ¿Cómo lo iba a hacer? Levantando reyes de ese linaje.

Esta es la ilustración que tenemos de los Patriarcas: bendición y juicio a través de Abraham, Isaac y Jacob. Una comunión prometida y el conocimiento de la Gloria de Dios en toda la tierra y pueblo a través de Su fidelidad.